

punto, que aunque ordinariamente gastaba en la Missa el referido espacio; quando por obligacion la dezia al Pueblo, la abreviaba mucho, por no hazerles mas grave con la dilacion el precepto de oirla. Pediale à Dios continuamente este Venerable Eclesiastico, que, quando estuviere en su gracia, le privasse el uso de las potencias internas, para desterrar assi de su alma, toda ocasion de ofenderle. Dos años antes de morir, padeciò vn accidente, en que le concediò el Altissimo esta suplica; porque fue de tal calidad su malicia, y le privò de modo el sentido; que aunse olvidò de los nombres de todas las cosas. Solo para rezar, confessar, y hablar de cosas espirituales, estaba en su cabal razon; como lo manifestò vn prodigioso suceso con su sobrino el Reverendissimo Fray Rodrigo de la Cruz, de que harè memoria en lugar conveniente. Aviale hecho à Dios otra peticion, en caso de concederle la antecedente suplica, de que antes de morir le restituysse à su razon; y tampoco à este pedimento se negò la Divina Clemencia, porque cinco dias antes que falleciesse, estuvo en su entero juyzio. El dia en que muriò este ajustadissimo Varon, se viò vn resplandor admirable en su casa; porque hubo de querer el Cielo declarar con lenguas de luz, la felicidad de el difunto.

Tuvo Fray Rodrigo dos hermanos, de los quales vna hembra, llamada Doña Melchora Arias Maldonado, tomò el estado de el Matrimonio; y otro varon, llamado Don Juan Arias Maldonado, siguiò los nobles impulsos de su Padre en la Milicia; pero con menos fortuna. Sirviò mucho tiempo este noble Cavallero en los Reales Exercitos los empleos de Alferrez, y Capitan; pero à el passar el caudalolo Rio Ebro, para el assalto, que se diò à Flex en el Principado de Cataluña, muriò desgraciadamente ahogado en sus ondas. Solo en Fray Rodrigo viò esta inclyta familia bien lograda su varonia; no solo porque en el se terminaron vnidas las lineas de su grandeza; sino porque con proprios hechos, supo conservarla tan en su punto; que ni en vn apice descaecieron en el las heroicas hazañas de los suyos. Dos famosos exemplares tuvo que atender para la imitacion en sus consanguineos; y aunque fueron de distinta esfera las idèas, pudo su magnanimidad recopilarlas en si mismo; sin implicarse en la diforme distancia de los assumptos. Siguì de su Padre los alientos en los Militares empleos, copiando la heroicidad de sus hechos, y aumentando su grandeza con seculares honras; y con el mismo generoso impulso, siguiò de su Tio las sendas en la practica de las virtudes; elevando con exceso su santa aplica-

cacion en la profesion de mas perfecto estado.

## CAPITULO II.

NACE FRAY RODRIGO CON notables circunstancias, y recibe las Sagradas aguas del Bautismo.

**R**ARA ES LA PROVIDENCIA, que tiene el Cielo, con los que nacen para ser grandes; pues poco sufrida de las espaciosas futuriciones, en que se han de manifestar insignes, previene las mas vezes esta advertencia; señalando sus nacimientos con singulares notas. Tan ciertas, y conocidas son estas sus cuydadosas sollicitudes, como son ciertos, y notorios los exemplares, que abundantemente las califican; pero basten los menos, aunque mas sagrados, para credito de su desvelo. Insignemente grande avia de ser el Baptista, y sin comparacion excelsa avia de ser el Mesias; y admiran las prodigiosas señales, con que en sus nacimientos fue prevenida su soberania, y grandeza. Assumpto fue el nacimiento de Fray Rodrigo, en que se repitiò la experiencia de esta provida vigilia; porque como avia de ser vn Varon tan heroico, como despues lo dixeron sus magnificas obras, dispuso superior mano, que naciesse en notabilissimas circunstancias.

En cinta estaba de este insigne sugeto, Doña Melchora de Gongora y Cordova; y aunque se contaban cumplidos los dias de su preñado, para poder esperar el parto; se llegò la hora, quando estaba muy desimaginada del suceso. Previniendose, para ir à oir Missa el dia primero de la Pasqua, en que celebra nuestra Santa Madre la Iglesia el Nacimiento de nuestro Redemptor Jesu-Christo; y estando ya vestida para salir, se sintiò molestada de los dolores. Acometieronle estos con tanta fuerza, y con tan evidentes indicios de la proximidad del parto; que fue preciso, suspender la execucion de su Christiano intento, instada de su fatiga, y su peligro. Aunque en lance tan estrecho no le obligaba el precepto de oir Missa, sentia mucho faltar à esta funcion devota en vn dia tan mysteriosamente celebre; y no pudiendo reprimir este interior sentimiento, huvo de explicar su deseo. No quisieron violarle esta Christiana inclinacion, que en la circunstancia, en que estaba, podia discurrirse piadoso antojo; y discurrieron, que en su propria casa se celebrasse Missa; para que oyendola tuviesse sosiego su vehemente impulso. Dispuestas con decente ornato todas las cosas para el Sacrificio, vino llamado vn Sacerdote; y con efecto celebrò en su proprio Domicilio, que entonces fue feliz Teatro, donde se admirò

miró el siguiente mysterioso suceso. Atenta oia la Miffa Doña Melchora; pero al Confagrar la Hostia, le repitieron los dolores de el parto con tan efectiva fuerza; que al punto de elevar el Sacramento, salió à luz el niño de sus entrañas. Esta fue la hora, y esta la famosa circunstancia, en que lograron à Fray Rodrigo sus Padres, y familia; y aunque por el efecto, actualmente tan feliz, pudieron tener duplicado jubilo en aquel dia de el Nacimiento de Christo 25. de Diciembre de el año de 1637; pudiera serles despues mas festiva su memoria; viendo, que era mas opimo su fruto, de lo que pudieron pensar entonces.

Para hazer célebre el nacimiento de el impio Neron, le fingieron sus apasionados vn Sol à la vista en el Oriente; dando à entender en este enigma, que avia nacido vn hombre, antes ilustrado con las Solares luces, que tocado de las groserias de la tierra. Quanto huvo de hombre à hombre, y quanto và de Sol à Sol, tanto fue mas soberano el titulo, con que pudo con verdad trasladarse à el nacimiento de este Infante dichoso aquella chimerica pintura; pues aun antes que tocasse la tierra, ya tenia à la vista el Eucharistico Sol. Nació Fray Rodrigo, aviendo nacido assi, mejor que renace el Aguila; porque, si esta logra su renovacion herida de los

Solares rayos; quando à su vista reverberaban los Soberanos rayos de el Sacramentado Sol, nació este Varon insigne. Mejor que esta generosa ave, probò à el nacer este Infante la fineza castiza de su espíritu; porque, si aquella haze, mirando al Sol las pruebas à su legitimidad; teniendo ante sus ojos à el Soberano Sol de la Confagrada Hostia, nació este dichoso niño. El dia festivo de el Nacimiento de Christo, y la presencia de el Sacramento hizieron mysteriosamente célebre la cuna de Fray Rodrigo; y los soberanos fines, à que despues se sacrificò su zelo, descubrieron manifestamente la provida concernencia, con que se prevenian en tales circunstancias. A el elevarse el Pan de el Cielo debía nacer en su Casa, el que nacia para Religioso de Bethlehen; porque en su eleccion determinaba assi la casa de el Pan para su Domicilio. En el célebre dia de la Natividad de JESVS debía nacer este Infante; porque era muy congruente, que naciesse el dia de los mysterios de Bethlehen, el que en Bethlehen avia de nacer espiritualmente. En este singular dia debía salir à luz este feliz niño; porque en los mysterios de Bethlehen avia de estrenar su natural cuna aquel, à cuyo espíritu se le preparaba como cuna la Religiosa Bethlehen. Logrado en tan soberanas circunstancias este parvulo, trataron sus Padres de

de asegurar para el Cielo su afortunado fruto; y para el efecto le hizieron bañar en las Sagradas aguas de el Baptismo el dia 6. de Enero del año siguiente 1638. poniendole el nombre de Rodrigo Gabriel.

CAPITULO III.  
CRIANZA, Y INCLINACIONES de Fray Rodrigo, y singulares acciones de piedad, que se le notaron en la edad primera.

EN los cuydados de la enseñanza se funda con mejor derecho la propiedad de los Padres en sus hijos; pues es cierto, que si son suyos por averlos engendrado, y parido, son mas suyos, si los dan honestamente doctrinados. No es apreciable el tener hijos, si no se tienen buenos; y no se logran de estas calidades, los que carecen de aquellas instrucciones. Esta Soberana Filosofia acreditò en los Padres de Fray Rodrigo la propiedad de su honroso titulo; pues la practicaron desvelados, informandole del instituto Christiano, y instruyendole en el porte conveniente à la decencia de su nacimiento. Bien huvo menester sobre si este heroyco hombre la mano de la paternal correccion, quando niño; pues con menos direccion pudieran averse desor-

denado mucho sus pueriles inclinaciones. Luego que Fray Rodrigo se desembarazò de los embolatorios de las mantillas, y ligaduras de las faxas, y empezó à vfar perfectamente de las naturales facultades; descubrió en sus operaciones el genio denasiadamente vivo; y notablemente diapierto. Esta innata fogosidad, de que fueron muestra sus primeros movimientos, se explicó despues con menos orden; porque quando ya su edad era algo crecida, fueron muchas sus inquietudes, y singulares sus travessuras. No passaron sus yerros de pueriles defendados; pero si à vna propension tan desreglada no se le huviera puesto freno, podia temerse, que su genial inquietud paràra en vicioso desatino. Si solo por este principio huviera de hazerse el pronostico de sus futuros procederes, no ay duda, que notada su mal avenida inclinacion, debiera temerse malquisto; pero tambien se manifestaron luzes en su niñez, para concebir mejores esperanzas.

En medio de sus travessuras centellearon tanto las piedades de su genio; que si en algunas operaciones se notaban los desordenes de muchacho; no pudieron dexarle de admirar en otras los aciertos de la mas Christiana, y madura deliberacion. Mostròse en su pueril edad summamente caritativo con los pobres; explicando este tanto impulso, en quanto podia,

con limosnas. Sus expresiones en este punto passaron à ser extremos; pues vnas vezes se venia à casa sin zapatos; y otras sin camissa; porque por ocurrir à la descalzèz, y desnudèz de los necesitados, no se embarazaba en quedarfe descalzo, y desnudo. Preguntabanle, quando así le veian: Què avia hecho de aquellas alhajas? Y respondia, que las avia dado à los pobres por amor de Dios. De esta respuesta se colige el christiano acuerdo, con que executaba estas acciones; pues hazia sus limosnas no solo por natural commiseracion de las desdichas agenas; sino por el superior influxo de la Caridad; advirtiendo el soberano motivo, por què debia executar sus piedades. Con sus años crecia su misericordia; y fueron de mucha consideracion sus obras, quando para ellas tuvo la edad proporcionada. Pasaba este Joben las calles de Marbella; y si en ellas encontraba algun pobre, que por enfermo necesitaba de curacion, se hazia agente de su alivio. El modo de su solieitud fue en estos casos bien singular, y mysterioso; porque, como alcanzassen sus fuerzas, cargaba sobre sus ombros à el enfermo, y lo llevaba à el Hospital de la Ciudad, para que allí se tratasse de su remedio.

No mereciò Fray Rodrigo de su Madre en estos primeros años otra cosa, que desprecios: y los

que alcanzaron à saber su trato testifican, que tenia por motivo las acciones, que acabo de referir. Porque hazia limosnas lo menospreciaba; porque en ellas advertia el desperdicio; y no las consideraba como virtud; sino como desaliño, y prodigalidad. Porque cargaba con los pobres lo aborrecia; porque miraba esta accion como abatimiento indigno de su persona. Bien engañada procedia en sus dictámenes esta Matrona noble: pero yo contemplo, que fueron sus engaños especial providencia, para que dando à su hijo tan mal trato, se viesse en el adequados indicios de los fines, para que el Cielo lo destinaba. Porque avia de professar la Milicia, se explicò en sus pueriles operaciones el vigor Marcial, que prevalecia en su corazon: porque, quando proveyecto, avia de ser Religioso, por profesion caritativo, se admiraron en su edad juvenil las llamas de este fuego: porque avia de alistarse en la Hospitalidad con la especial obligacion de llevar sobre sus ombros los enfermos, se notò su juventud cargada con este peso: y tambien tuvo la misma congruencia, que se viesse despreciado de su Madre por estos motivos, quando muchacho, el que por los mismos se avia de proponer à el Mundo despreciable.

\*\*\*

CA-

## CAPITULO IV.

PASSA FRAY RODRIGO A

Indias con su Padre: executada en aquel nuevo Mundo heroicas hazañas: y logra singulares honras.

**N**O passaban de diez y nueve los años, que tenia de edad Fray Rodrigo, quando Don Andres Arias Maldonado su Padre obtuvo el empleo de Governador, y Capitan General de la Provincia de Costa-Rica, sita entre las Provincias de Nicaragua, y Tierra-Firme de el Reyno de el Peru en las Indias: y aviendo de transitar à aquellos Países, para tomar la possession de su Gobierno, se lo llevó en su Paternal compañía. Quanto en esta resolucion pudo intentar este Cavallero fue, solicitarle à su hijo por este medio conveniencias, y no dexarle solo en manos de su consejo; y en todo fue feliz su logro; porque le tuvo à la obediencia de sus acertadas direcciones, y creció admirablemente su fortuna. Luego que se viò Fray Rodrigo en Costa-Rica empezó à gastar el ardimiento de su genio en empleos Militares; y se estrenò con el grado de Alferes en el manejo de las armas. Por este rumbo siguiò su inclinacion primera con tanto ayre; que si solicitaba ascètos la soberania de su corazon;

hazia meritos su mano; multiplicando servicios. A poco tiempo obtuvo el grado de Capitan en la Milicia; pero fue su caudal, el què hizo el gasto de la Compañia; porque la levantò à su costa. Sirviendo este empleo, se le propuso vn assumpto nimiamente difícil; pero consiguiò la empresa con mucho vtil de aquella Provincia, aunque con mucho trabajo proprio. En toda la Provincia de Costa-Rica no avia Puerto seguro, para las Naos, que traficaban el Mar del Norte, por cuya razon estaba imposibilitada, ò demasadamente difícil la comunicacion de este País con la Ciudad de Cartagena: y à costa de muchos gastos, y fatigas facilitò la dicha comunicacion; descubriendo Puerto seguro para los Navegantes.

Para asegurar bien este conveniente hallazgo, y que no fuesen vanos sus sudores, convocò multitud de Indios, que vivian dispersos por aquellas montañas; y de ellos hizo vna permanente Poblacion en aquel sitio. Dos fines heroicos consiguiò con esta hazaña, de los quales en vno quedó ytilizada la Corona, porque logró el nuevo Puerto; y en otro quedó Dios servido; porque viniendo en Poblacion aquellos Barbaros, los impuso, no solo en el primor de la vida Política; sino tambien en los estilos Christianos. Tanto corrió justamente la voz de este

B 2

este